

## **GARCÍA, Arthur N. (1906-1956).**

Periodista y narrador. Nació en Montevideo y murió en Buenos Aires. Su nombre en realidad es Arthur García Nuñez aunque siempre se le conoció por su seudónimo **Wimpi**. Desde su adolescencia vivió en Buenos Aires.

De regreso a Montevideo, fue redactor de *El Imparcial* y *El Plata* y escribió en *Peloduro*. Aplaudido en el periodismo y en la radio, en este medio fue quien obtuvo mayores éxitos en su época. En 1935 comenzó su carrera con ingeniosos apuntes humorísticos que transmitía CX 34. Sus charlas y libretos sustentaron su prestigio en ambos márgenes del Plata durante un cuarto de siglo. Por sus charlas “al aire” y sus libretos para los actores radiales más cotizados de la época fue seguido por un vasto público.

Las voces de Juan Carlos Mareco, “Pepe” Iglesias, “Chelita” Linares, Julio Puente y Ubaldo Martínez encarnaron a los célebres personajes Pinocho, El Zorro, La Chimba, El Peluquero y El Sapo. En los finales de los cuarentas y principios de los cincuenta – tiempos de fonoplatea con elenco- la radiotelefonía rioplatense fue inundada con libretos de Wimpi. Agudo observador de la clase media uruguaya de los cuarenta, escribió sobre la vida cotidiana de “el tipo”, mote que siempre utilizó para referirse a sí mismo y a sus semejantes.

Publicó unos pocos libros y quemó otros, pero su inesperado fallecimiento salvó unos cuantos. En ellos campea un humor sentencioso de filosofía cotidiana –que procura una universalidad ajena al grupo de *Peloduro*- de juicios breves y directos y a veces de neto corte periodístico. Como sucede con la mayoría de los escritores del grupo, sus libros recogen textos escritos para la prensa. En su caso se agregan las “charlas” emitidas por radio.

De clara influencia en la revista *Peloduro*, para Varlota “introdujo nada menos que la filosofía, o el pensamiento (o la inquietud) trascendente, en el humor uruguayo”. Su humor no pasa a menudo del juego más o menos ingenioso de palabras, y transcurre más bien en un estilo coloquial que bordea muchas veces el costumbrismo, aparece como una forma de “darnos la píldora” de su profundo pesimismo con respecto al ser humano y su posible, o imposible futuro, y de situarnos ante los grandes temas de la humanidad.

Varlota insiste en que es un ejemplo notable “tal vez único en nuestro medio, de afán didáctico y de valoración de un público –generalmente subestimado en sus posibilidades de captación y asimilación de los grandes temas”. Otra fue, en su momento la opinión de Washington Lockhart: “En Wimpi (hay) una clase de humorismo típicamente adolescente: fragmentario, inconexo, pródigo en piruetas sorprendentes, (hay) reacción contra un mundo cultural a cuya disciplina le resulta demasiado oneroso el someterse”.

Alicia Torres

## REFERENCIAS:

- I. Becerro, **La radio y la T.V. de los pioneros. Cronología y anécdotas de un fenómeno uruguayo**, Montevideo, Banda Oriental, 1994.
- W. Lochhart, "El humorismo de Wimpi", en **Asir**, Montevideo, Nº 32-33, mayo-junio 1953.
- J. Sclavo, "Humor", en **Diccionario de Literatura Uruguaya**, Tomo III, Montevideo, Arca 1991.
- A. Torres, "Humoristas y Cronistas de Costumbres" en **Historia de la literatura Uruguaya Contemporánea**, Tomo II, Montevideo, Banda Oriental, 1997.
- Idem, Prólogo y noticia sobre los autores, en **Humor a la uruguaya**, Buenos Aires, Colihue Sepé, 1999.
- D. Torres Fierro, "El humorismo y la crónica", Montevideo, CEDAL, 1968. (Capítulo Oriental, Nº 30).
- J. Varlotta, "La revista **Peloduro**", en **Cultura y Sociedad**, Montevideo, Nº 1, 1984.